

Fiesta, NATIVIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Verde. MR p. 788 [818] / Lecc. II p. 1116

Aun antes del nacimiento del Bautista, el de la Virgen María es un anuncio del nacimiento de Jesús, el preludio de la Buena Nueva. La llegada de esta niña al hogar de Joaquín y Ana significa para el mundo la verdadera esperanza y la aurora de la salvación.

REFLEXIÓN del Evangelio: Como casi todas las principales solemnidades de María, también la Natividad es de origen oriental. En la Iglesia latina la habría introducido un Papa proveniente precisamente del oriente, San Sergio I. Originalmente debió haber sido la fiesta de la dedicación de la actual basílica de Santa Ana en Jerusalén. Hay una tradición que ubica este sitio como la sede de la humilde morada de Joaquín y de Ana, descendientes lejanos de David y padres de María Santísima. La devoción cristiana ha querido venerar en ellos las personas y los acontecimientos que prepararon el nacimiento del Salvador. • Hay que descubrir en este culto una profunda verdad: la venida del hombre Dios a la tierra fue larga y cuidadosamente preparada por el Padre a lo largo de los siglos. La historia de la humanidad fue como un lento y difícil parto de las condiciones necesarias para la Encarnación del Hijo de Dios e Hijo de María, «aurora» de la redención. La verdadera devoción a María conduce siempre a su divino Hijo, Jesús.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Celebremos con júbilo el nacimiento de la santísima Virgen María, de quien nació el sol de justicia, Cristo, nuestro Señor.

Se dice Gloria.**ORACIÓN COLECTA**

Concede, Señor, a tus siervos el don de la gracia celestial, para que, a cuantos hemos recibido las primicias de la salvación por la maternidad de la Virgen María, la fiesta de su nacimiento nos traiga un aumento de paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive

y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **R.**
Amén.

PRIMERA LECTURA

Mientras no dé a luz la que ha de dar a luz.

Del libro del profeta Miqueas 5, 1-4a

Esto dice el Señor: “De ti, Belén de Éfrata, pequeña entre las aldeas de Judá, de ti saldrá el jefe de Israel, cuyos orígenes se remontan a tiempos pasados, a los días más antiguos. Por eso, el Señor abandonará a Israel, mientras no dé a luz la que ha de dar a luz. Entonces el resto de sus hermanos se unirá a los hijos de Israel. Él se levantará para pastorear a su pueblo con la fuerza y la majestad del Señor, su Dios. Ellos habitarán tranquilos, porque la grandeza del que ha de nacer llenará la tierra y él mismo será la paz”. **Palabra de Dios.**
Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 12

R. Me llenaré de alegría en el Señor.

Confío, Señor, en tu lealtad, mi corazón se alegra con tu salvación. R.

Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho, tocaré mi música en honor del Dios altísimo. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Dichosa tú, santísima Virgen María, y digna de toda alabanza, porque de ti nació el sol de justicia, Jesucristo, nuestro Dios. R. Aleluya.

EVANGELIO [Forma Breve]

Ella ha concebido por obra del Espíritu Santo.

Del santo Evangelio según san Mateo 1, 18-23

R. Gloria a ti, Señor.

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto.

Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: “José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros. **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que nos socorra, Señor, el inmenso amor de tu Unigénito, para que, quien al nacer de la Virgen María no menoscabó la integridad de la Madre, sino que la consagró, nos libre de nuestras culpas y haga acepta a ti nuestra oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R. Amén.**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Is 7, 14: Mt 1, 21

La Virgen dará a luz un hijo, que salvará al pueblo de sus pecados.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que se alegre, Señor, tu Iglesia, alimentada con tus sagrados misterios y se regocije por la natividad de la Virgen María, esperanza y aurora de la salvación para el mundo entero.

Por Jesucristo, nuestro Señor. **R. *Amén.***